

Verlinden (Ch.), *Hoe lang duurde de economische crisis in Vlaanderen onder Filips II? Bydragen voor de Geschiedenis der Nederlanden*, tomo IV, 1949.

Autor:
Desmedt, H.

Revista:
Cuadernos de Historia de España

1949, XI, 190-191



Artículo

VERLINDEN (Ch.), *Hoe lang duurde de economische crisis in Vlaanderen onder Filips II?* [¿ Cuánto duró la crisis económica en Flandes bajo Felipe II?] (*Bydragen voor de Geschiedenis der Nederlanden*, tomo IV, 1949, pp. 16-26).

Contamos a Felipe II entre los personajes históricos más discutidos de su época. Si la mayoría de los autores antiguos no españoles le han pintado como de un carácter vil y bajo, otros más recientes se han creído por el contrario obligados a perdonar sus errores y no le encuentran apenas defectos.

Igualmente, desde el punto de vista económico, su época ha sido interpretada de manera muy variada. Según la concepción tradicional, se considera casi todo el reinado de Felipe II como un período de crisis económica ininterrumpido, al menos en cuanto respecta a los Países-Bajos. Sin embargo en estos últimos tiempos apunta ya una reacción contra esta teoría.

En el estudio que reseñamos, el profesor Ch. Verlinden abre de manera muy sugestiva nuevas perspectivas sobre esta época demasiado poco conocida, aunque de real interés. En efecto, por poco que nos fijemos en los detalles, nos damos en seguida cuenta de que constituye un verdadero hiato en la historia económica del Noroeste de Europa. Los escasos datos registrados en las grandes obras de síntesis no proporcionan ninguna imagen precisa de la evolución económica, de modo que el autor se pregunta, con pleno derecho, si los criterios aplicados hasta hoy no son de naturaleza demasiado extraña a la propia vida de la economía.

Hasta ahora siempre se han recalcado, para subrayar el aspecto desastroso del reinado de Felipe II desde el punto de vista económico, los disturbios religiosos, el cierre del Escalda, la emigración y la percepción de nuevos impuestos por el duque de Alba. Estos factores, no obstante tener innegables consecuencias económicas, no son sin embargo propiamente económicos.

El autor cree, justamente a nuestro parecer, que vale más observar el ritmo de la producción industrial para establecer un criterio que permita una interpretación adecuada de la evolución económica. Aunque reconozca que las fluctuaciones del comercio debieran ser asimismo examinadas, las considera por el momento poco aprovechables y esto por diversas razones. En primer lugar porque el comercio de Amberes en este período es aún muy mal conocido, en tanto que de una industria por lo menos, la industria textil de Flandes, disponemos de datos estadísticos detallados. Además, el comercio de un puerto como el de Amberes ha estado demasiado sometido a la coyuntura mundial para poder determinar modalidades estrictamente locales.

El profesor Ch. Verlinden inicia la investigación sobre la producción industrial por el análisis de datos relativos a la industria del lino recogidos en la obra del Señor Et. Sabbe (Sabbe, Et., *De Belgische vlasnyverheid*, t. I, *De Zuinnersche vlasnyverheid tot het verdrag van Utrecht* (1713). [La industria del lino en los Países-Bajos meridionales hasta el tratado de Utrecht

(1713)], Brujas, 1943, (95° fasc. del *Recueil de Travaux publiés par la Faculté de Phil. et Lettr. de l'Univ. de Gand*). Adopta éste la opinión tradicional sobre la decadencia económica del último tercio del siglo xvi, pero se contradice con frecuencia en el curso de su exposición. El profesor Verlinden somete los cuadros de recaudación de impuestos establecidos por el Señor Et. Sabbe a una crítica perspicaz. Llega así a la conclusión sorprendente de que la crisis real en la industria del lino parece no haber durado más que una decena de años, particularmente desde 1580 hacia 1590, período seguido de una recuperación acentuada.

Respecto a la producción de sedas de Hondschoote (vid: Coornaert, E., *Un centre industriel d'autrefois. La draperie-sayetterie d'Hondschoote, XVI-XVII^e siècles*, Paris, 1930), los datos estadísticos de que disponemos muestran que la crisis comenzó igualmente hacia 1580. Aunque allí la recuperación no haya sido tan notable, podemos sin embargo colocar el punto más crítico de la crisis entre los años 1580 y 1590.

Los cuadros, muy interesantes, concernientes a la inmigración flamenca a Leyde, la tan conocida ciudad textil holandesa (vid. Posthumus, N. W., *De geschiedenis van de Leidsche lakenindustrie*, [Historia de la industria de paños de Leyde], T. II, 1939) permiten llegar a la conclusión de que esta inmigración ha alcanzado su mayor amplitud entre 1585 y 1594 o sea que coincide casi con el período negro de la industria flamenca. El Señor Verlinden nota exactamente que esta inmigración se ha producido con un retraso normal de cerca de cinco años en relación con los fenómenos de crisis en Flandes.

Por fin el autor atrae la atención sobre una investigación de fines del siglo xvi (vid: De Sagher, H. E., *Une enquête sur la situation de l'industrie draprière en Flandre à la fin du XVI^e siècle. Etudes d'histoire dédiées à la mémoire de H. Pirenne*, Brux., 1937) respecto al estado de la industria de paños en Flandes, por la que queda demostrado que los años más penosos en este ramo industrial se terminan en 1590.

Todos estos datos estadísticos son particularmente concluyentes. La crisis económica en Flandes bajo Felipe II está pues por reever desde el punto de vista de su duración. Su período crítico no ha sido probablemente tan largo como se admitía hasta ahora: parece restringirse principalmente a los años 1580-1590. No son las nuevas contribuciones, ni la emigración, sino más bien las operaciones militares provocadas por la reconquista de los Países-Bajos bajo Alejandro Farnesio, las que explican la curva de la evolución económica.

Resulta evidente que es imposible resolver problemas tan complejos e importantes de la vida económica bajo Felipe II en algunas páginas. Por lo tanto el objeto del autor consiste sólo en esbozar un método nuevo y establecer una hipótesis de trabajo. Ambas permiten esperar resultados fecundos.

H. DESMEDT.